

Lunes, 07 de febrero de 2011 |

TRIBUNA

Sobre el estatismo y el caradura de Karl Rove

Obama es un gastador de calidad mundial. Pero el gasto aumentó en un 83 por ciento durante la presidencia de Bush,



Actualizado 7 febrero 2011 - 0:0

Tribuna



PUBLICIDAD

Karl Rove, el arquitecto de las victorias del Partido Republicano en 2000 y 2004, y de las victorias del Partido Demócrata en 2006 y 2008, [denuncia](#) (en inglés) al presidente Obama por “gastar en exceso” y por el “activismo progresista” palpable en su discurso sobre el estado de la Unión. La frase resaltada por el *Wall Street Journal* en su columna es, “El martes, los republicanos ofrecen una alternativa a la visión del presidente del estatismo”. Lo que Rove omite es que él y el presidente Bush iniciaron el exceso de gastos, nos dejaron con un Estado obeso y, de hecho, llegaron a la presidencia con una visión estatista, como lo [señaló](#) Ed Crane en 1999.

Basta con echar un vistazo a la columna de Rove en el *Wall Street Journal*:

“La mayor parte de su discurso de una hora de duración fue un himno al activismo progresista, el presidente hizo un llamado para redoblar los gastos en trenes de alta velocidad y crear ‘innumerables’ puestos de trabajo en energía verde”.

Parafernalia progresista, sin duda. Sin embargo, el antiguo colega de Rove, Michael Gerson (asesor de discurso de la Casa Blanca durante los años de Bush), escribió el mismo día en su [columna](#) de *Washington Post*:

“En el discurso del estado de la Unión de 2006, que ayudé a escribir, el presidente George W. Bush propuso un incremento del 22 por ciento en la investigación de energía limpia en el Departamento de Energía, duplicar la investigación básica en las ciencias físicas y la

formación de 70.000 profesores de secundaria para impartir cursos avanzados en matemáticas y ciencias. No tengo ni idea de si estas ‘inversiones’ fueron aprobadas o aportaron en algo. Dudo que alguien lo sepa”.

El sinsentido “verde” abunda en Washington.

Rove critica a Obama por

“un presupuesto federal que se incrementó 25% en dos años, aumentando la relación del gasto público federal como porcentaje del PIB al 25% desde aproximadamente el 20%”.

Obama es un gastador de calidad mundial. Pero el gasto aumentó en [un 83 por ciento](#) durante la presidencia de Bush, de \$ 1.863 billones (trillions en inglés) a \$3.414 billones. Él aumentó el gasto federal más rápido que cualquier presidente desde Lyndon Johnson. Y sí, Obama está aumentando la [relación gasto público federal como porcentaje del PIB](#), pero Bush aumentó la participación del gobierno federal en el PIB en 2,2 puntos porcentuales, antes de la crisis financiera, los rescates, y el programa para alivio de activos tóxicos (TARP, por sus siglas en inglés).

Rove escribe:

“El desafío va más allá de los presupuestos y de la deuda. Se trata de los propósitos básicos del Estado y de su papel en nuestras vidas. Si no actuamos pronto, la naturaleza de la sociedad estadounidense va a cambiar de manera profunda y duradera”.

Sí, ese es el problema real. Yo mismo he [criticado](#) de Obama su “agenda estatista de gran envergadura”. Pero la administración Bush nos dio la intrusión del gobierno federal en nuestras escuelas locales, la mayor expansión de las ayudas sociales en 40 años, una propuesta de enmienda constitucional para nacionalizar el Derecho matrimonial, restricciones inconstitucionales a nuestra libertad en el discurso político, y la intromisión del gobierno federal en la habitación de hospital de Terri Schiavo. Como lo han dicho Gene Healy y Timothy Lynch, promovió

“una visión del poder federal que es sorprendentemente amplia, una visión que incluye un gobierno federal con la facultad de regular el discurso político —y restringirlo enormemente cuando más cuenta: en los días previos a una elección federal; un presidente al que no se le podrá impedir, gracias a leyes válidamente promulgadas, emplear cualquier táctica que crea eficaz en la guerra contra el terror; un presidente que tiene el poder inherentemente constitucional para señalar ciudadanos estadounidenses sospechosos de actividades terroristas como ‘combatientes enemigos’, despojarlos de toda protección constitucional y encerrarlos sin cargos mientras dure la guerra contra el terror —en otras palabras, tal vez para siempre; y un gobierno federal con el poder para supervisar prácticamente todos los aspectos de la vida de los estadounidenses, desde la guardería, al matrimonio, hasta la tumba”.

Bush y Rove también han cambiado la sociedad estadounidense de manera profunda y duradera.

Rove dice que Paul Ryan, el nuevo presidente del Partido Republicano del Comité de Presupuesto de la Cámara, “sabe que la reforma de estos programas, especialmente de Medicare, es el único camino a la salud fiscal y el crecimiento económico”. Lástima que el gobierno de Bush empeoró el problema de Medicare (\$18 billones peor).

Rove escribe que

“el debate sobre el papel y el propósito del Estado se ha formado de una manera que EE.UU. no ha visto en tres décadas”.

Esperemos que sea así. Nosotros en Cato, hemos estado tratando de tener ese debate durante años, incluyendo la crítica de Ed Crane en 1999 a la visión estatista de Bush y Rove. El libro de Michael Tanner de 2007, *Leviathan on the Right: How Big-Government Conservatism Brought Down the Republican Revolution*. Y, ciertamente, el compañero de armas de Rove, Gerson, ha sido un enérgico detractor de la visión de gobierno limitado defendida por los liberales que se oponen al estatismo Bush-Obama.

Por último, Rove nos recuerda:

“La deuda total fue de \$10,6 billones antes del discurso inaugural [de Obama] y es de \$14,2 billones en la actualidad”.

Verdadero. El Presidente Obama está aumentando el déficit y la deuda aún más rápido que el presidente Bush, bajo el cual la deuda nacional aumentó en \$4,9 billones. Pero se requiere de mucho descaro para que el arquitecto del mayor aumento de la deuda critique a su sucesor por superar el récord.

Sin duda, el *Wall Street Journal* podría encontrar críticos más creíbles de la visión estatista del presidente Obama que la gente que dirigía el “desastre estatista ” que fue el gobierno de Bush.